



LECTURA ORANTE 32º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (A)

Domingo 12 de noviembre de 2023
Señor Jesús, preparando la llegada de tu reino,
te servimos en nuestros hermanos
enfermos y abandonados.
Mateo 25, 1-13

1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,
quieres que encontremos a tu Hijo
como nuestro compañero en el camino de la vida.
Haz que estemos siempre despiertos y abiertos al amor
que nos ofrece en los acontecimientos de la vida
y en los hermanos que él nos confía.
Que tu Hijo Jesús sea nuestra paz en nuestras tensiones,
nuestra alegría en medio del sufrimiento,
nuestra vida y felicidad más allá de la muerte.
Él nos acoja en la fiesta eterna de gozo y alegría,
porque es nuestro Dios y Señor
por los siglos de los siglos. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Mateo 25, 1-13, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este

encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lectura

a) Una clave de lectura:

Para muchas personas la llamada a estar atentos y dispuestos para la venida del Señor es pensar que tienen que estar listos para la muerte, para que no los tome por sorpresa. Pero esta llamada va mucho más allá. Se trata de aprender a encontrar al Señor en nuestra vida cotidiana y dejarnos sorprender por las diversas formas en que viene a nosotros como nuestro compañero en el camino de la vida, en nuestros hermanos, en nuestra oración, en la celebración comunitaria, en el servicio de los más abandonados y un largo etcétera. Todas estas formas nos preparan para el encuentro final. Pidamos al Señor la gracia de estar atentos a sus múltiples formas de hacerse presente entre nosotros.

b) Texto: buscamos Mateo 25, 1-13 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Mt 25, 1-4: Unas jóvenes aguardan la llegada del esposo.
- b. Mt 25,5-6: La llegada repentina del esposo.
- c. Mt 25, 7-9: La conducta de las prudentes y las necias.
- d. Mt 25, 10-12: El destino de las prudentes y de las necias.
- e. Mt 25, 13: Conclusión de la parábola

b) Comentario

a. Mateo 25, 1-4: Unas jóvenes aguardan la llegada del esposo. Jesús inicia la parábola refiriéndose a la venida futura del Reino, señalando que debemos prepararnos desde ahora para este gran acontecimiento. Para ilustrar esta dimensión del Reino, Jesús recurre a la costumbre de invitar a algunas jóvenes para acompañar al esposo a su llegada a la fiesta de boda. Ellas acompañaban al esposo con lámparas encendidas. Las lámparas eran pequeñas y el aceite duraba poco tiempo. La prudencia enseña que cada una llevara aceite de reserva. El recorrido con el esposo podía durar más del tiempo estimado y el aceite de las lámparas podría no alcanzar. Se desprende de la parábola que quien acepta un oficio debe prepararse para las exigencias de este. Si una joven acepta ser dama de honor en las bodas debe actuar de modo adecuado a esta función. Debe ser previsora y llevar el aceite necesario para su lámpara.

b. Mateo 25, 5-6: La llegada repentina del esposo. La secuencia de los hechos narrados por Jesús es normal. Es de noche y el esposo tarda. Aun sin quererlo, las jóvenes comienzan a adormilarse y al mismo tiempo se esfuerzan por estar atentas, porque el esposo puede llegar de un momento a otro. De pronto el grito que todas estaban esperando. Es en este momento de crisis en el que se muestra la calidad de las personas. Los hechos que ocurren de improviso,

independientes de nuestra voluntad, demuestran si somos previsores o necios.

c. Mateo 25, 7-9: La conducta de las prudentes y de las necias. Una vez despiertas, las jóvenes preparan las lámparas para iluminar el camino. Si las lámparas sirvieran sólo para alumbrar el camino, las prudentes las hubieran invitado a caminar con ellas. Pero no se trata de sólo de iluminar el camino. Las lámparas sirven también para festejar e iluminar la llegada del esposo. El deber de las damas de honor es que cada una tenga una lámpara encendida en la mano.

d. Mateo 25, 10-12: El destino de las prudentes y de las necias. Mientras las necias iban a comprar aceite, llegó el esposo, las que estaban preparadas entraron con él a la fiesta de las bodas y se cerró la puerta. La negación del esposo es consecuencia de la falta de compromiso de las jóvenes en la espera.

e. Mateo 25, 13: Conclusión de la parábola. La conclusión sintetiza en una frase que puede servir de clave de comprensión para toda la parábola. El Señor puede hacerse presente en nuestra vida en cualquier momento de ella. Todos debemos estar preparados. Como las jóvenes de la boda, todos estamos llamados a ser prudentes y previsores, llevando cada uno consigo aceite suficiente. O sea, estar atentos a no ser causa de tropiezo para otros, aunque insistan sobre cosas buenas como el compartir. Deben aprender a estar siempre atentos en el servicio que a Dios expresado en el servicio a los hermanos.

8. Oración final

Dios del amor, causa de nuestra alegría y esperanza,
estamos alegres porque hemos encontrado a tu Hijo Jesús
y reconocido su voz en la proclamación de la Palabra.
El mismo Jesús sea la lámpara que ilumine nuestra vida
y haz que sepamos escuchar su voz
que clama en nuestros hermanos sufrientes,
para que cuando venga nos encuentre dispuestos
para reunirnos con él en la fiesta del reino,
por los siglos de los siglos. Amén.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Somos un poco de los dos grupos de jóvenes. Pidamos la gracia de ser sabios y estar vigilantes e intentar vivir como Jesús y poner en práctica su palabra.

7. Oremos con el Salmo 62, 2-8

R/. Mi alma tiene sed de ti, Señor.

Señor, Tú eres mi Dios,
yo te busco ardientemente;
mi alma tiene sed de ti,
por ti suspira mi carne como tierra sedienta,
re seca y sin agua.

Sí, yo te contemplé en el Santuario
para ver tu poder y tu gloria.
Porque tu amor vale más que la vida,
mis labios te alabarán.

Así te bendeciré mientras viva
y alzaré mis manos en tu Nombre.
Mi alma quedará saciada como con un manjar
delicioso,
y mi boca te alabará con júbilo en los labios.

Mientras me acuerdo de ti en mi lecho
y en las horas de la noche medito en ti,
veo que has sido mi ayuda
y soy feliz a la sombra de tus alas.